



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/3
3 de enero de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 3 DE ENERO DE 1994 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPUBLICA POPULAR
DEMOCRATICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle el discurso de Año Nuevo para 1994 (parte correspondiente a la reunificación nacional) del Presidente Kim Il Sung de la República Popular Democrática de Corea.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Discurso de Año Nuevo para 1994 (parte correspondiente a la
reunificación nacional) del Presidente Kim Il Sung de la
República Popular Democrática de Corea

Reunificar el país es la tarea suprema, que no admite demoras, de nuestra nación. Debemos realizar lo más pronto posible la causa de la reunificación nacional para de esta forma satisfacer el deseo unánime y ardiente de toda nación y entregar a nuestra posteridad un país reunificado.

Con el fin de desbrozar el camino hacia la reunificación nacional mediante el esfuerzo unido de la nación, nuestro partido y el Gobierno de nuestra República propusieron el año pasado el "Programa de 10 puntos de la gran unidad de toda nación para la reunificación del país" y no escatimaron esfuerzos para llevarlo a la práctica. Este programa de 10 puntos representa el noble deseo de nuestros 70 millones de compatriotas por conseguir una unidad sólida de toda nación que trascienda las diferencias de ideologías, ideales y sistemas y consiga la reunificación y la prosperidad de nuestra nación, con su larga historia de 5.000 años. Esperamos que las autoridades de Corea del Sur tomen el camino de la reconciliación y la cooperación en respuesta a nuestro programa de 10 puntos de gran unidad nacional. Formulamos también una importante propuesta para un intercambio de enviados especiales al nivel máximo entre las dos partes.

Sin embargo, las autoridades de Corea del Sur han tomado el camino de la dependencia de fuerzas externas, no de la independencia nacional, y de la confrontación entre el norte y el sur, no de la unidad nacional, haciendo caso omiso de nuestra magnánima propuesta y del deseo de toda la nación por conseguir la reunificación. Han organizado ejercicios militares en mayor escala contra nuestra República, frecuentemente en colusión con fuerzas extranjeras, y han puesto en peligro las relaciones norte-sur pidiendo clamorosamente "respuesta militar" y un "sistema de cooperación internacional" con el pretexto de nuestro "problema nuclear".

El llamado régimen "civil" de Corea del Sur es solamente un disfraz. De hecho, no difiere de los sucesivos regímenes dictatoriales militares. Continúan intactas las perversas leyes fascistas anticomunistas y no se cumple el deseo del pueblo de Corea del Sur por conseguir la independencia, la democracia y la reunificación nacional. Es natural que el pueblo de Corea del Sur, así como figuras públicas, digan que no existe ninguna necesidad de vigilar el presente régimen de Corea del Sur y que nada tienen que esperar de él.

En cuanto a nuestro "problema nuclear", sobre el cual los Estados Unidos y sus lacayos están haciendo tanto ruido, es el producto de las maniobras obstinadas de los Estados Unidos contra el socialismo y contra nuestra República. Son los Estados Unidos los que han creado la ficticia "duda acerca del desarrollo nuclear por el norte" y son los Estados Unidos los que en realidad transportaron armas nucleares a la península de Corea y han estado amenazándonos. En consecuencia, el problema nuclear de la península de Corea

debe resolverse, desde cualquier punto de vista que se lo considere, mediante conversaciones entre Corea y los Estados Unidos.

Ni las presiones ni las amenazas tendrán efecto alguno en nosotros; lejos de encontrar una solución al problema, ese intento puede provocar una catástrofe. Los Estados Unidos deben considerar sin subterfugios todos los hechos y comportarse con prudencia. Teniendo en cuenta que ha sido adoptada una declaración conjunta por Corea y por los Estados Unidos, el problema nuclear de la península de Corea puede resolverse en forma justa si ambas partes mantienen y aplican los principios que han sido acordados.

Los principios y la línea de nuestro partido y del Gobierno de nuestra República sobre la reunificación nacional siguen inalterados. Asimismo, en el futuro no escatimaremos esfuerzos para reunificar el país en forma de una confederación basada en una nación, un Estado, dos sistemas y dos gobiernos, en los tres principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional.

El destino de la patria es al mismo tiempo el destino de la nación, así como el destino de todos nuestros compatriotas dentro y fuera del país. Todo el pueblo de Corea, en el norte, en el sur y en el extranjero, deben emprender una lucha nacional, reunirse bajo la bandera de la gran unidad de toda la nación y abrir este año una nueva fase de la reunificación nacional.
